

## La noche de los asesinos

Arturo García López

5o. año de Bachillerato. Preparatoria 5



José Triana está situado entre los mejores dramaturgos cubanos; sus obras, *La muerte del ñeque* y *Medea en el espejo* le han merecido este lugar. Pero es *La noche de los asesinos* la que reafirma su talento. En ella José Triana vuelve a ocuparse del tema de las relaciones familiares; ese ambiente conflictivo entre padres e hijos, ya analizado, aunque bajo diferentes puntos de vista, en las dos anteriores.

Triana concibe el teatro como un medio en el cual se pueden plantear aquellos problemas inherentes al hombre: la libertad y la comunicación. Él descubre, revela, y deja a cada uno de nosotros la solución; es en el individuo donde surgen estos problemas, y en él mismo en donde tiene que nacer la idea de encontrarse a sí mismo, liberarse, llegar al fin último. El hombre puede ser lo que él quiera, sólo que hay ciertos factores que se lo impiden. ¿Cuáles son estos factores y qué es lo que se hace para descubrirlos y desecharlos? Nada, todo se queda en intención según Triana.

En *La noche de los asesinos* los tres personajes tienen un problema común: se sienten opresos por el régimen familiar, por los convencionalismos injustificados, se dan cuenta que son distintos a sus padres, ellos quieren llevar sus aspiraciones por un camino diferente. Se rebelan, intentan la liberación, ven que su vida no tiene un sentido auténtico y estalla el conflicto entre los dos mundos, el de los padres y el de los jóvenes, en el cual salen ganando éstos su libertad simbolizada en la muerte de los padres. Esta rebeldía es la que se encuentra en estos días en las generaciones jóvenes, un afán de liberación, de un actuar por sí mismos, de una comprensión por parte de los demás que sólo nos enjuician sin conocernos y sin saber los problemas que afrontamos en un mundo

que ellos han hecho así y que bien podría marchar mejor si se detuvieran a reflexionar. Este movimiento, que se está manifestando en todo el mundo y que está despertando en Latinoamérica planteado en la obra, le da esa grandeza, su universalidad. Esta obra señala nuevos horizontes no sólo para el teatro que se haga en Cuba sino el de cualquier país.

La puesta en escena de Juan José Gurrola no podía ser menos que magnífica; para quienes han seguido la trayectoria que se marcó desde *La piel de nuestros dientes* y que últimamente nos ha dado *La cantante calva*, *La tragedia de las tragedias*, sin pasar por alto tres películas (Cuevas, Rojo, Gironella) que no obstante ser cine lo muestran como un consagrado del teatro. En *La noche de los asesinos* nos muestra una vez más su punto de vista acerca de él. Gurrola fue el primer director diferente en México, su técnica que él llama Dom-art (arte doméstico) acabó con la tradición que pesaba sobre un teatro rutinario, ordenado y "solemne". En *La noche de los asesinos*, Gurrola hace uso de ese genio escénico para lograr la individualización de cada uno de los personajes, los contrastes y las secuencias de personas, el cambio a adultos a jóvenes y vice-versa, las luces definiendo, dando carácter a cada una de ellas, dan a la obra ese ritmo ágil necesario para el desarrollo de los actores.

Con la puesta en escena de *La noche de los asesinos*, no sólo Gurrola sino todos nosotros, como dice Carlos Monsiváis, le damos un sentido adiós (ya definitivo) a Coatlicue.

Los actores: Roberto Dumont, Marta Verduzco y Beatriz Sheridan, logran dar en conjunto esa fuerza, ese realismo, a una obra tan difícil, por lo exhaustiva.

Los tres ponen vida a una puesta que sólo hace uso del realismo dramático; pues los efectos especiales (a excepción de las luces), no se utilizaron en ella.

#### ESCENOGRAFÍA DE JOSÉ LUIS CUEVAS (nada más)

Sólo esperamos que esta puerta, ya abierta, dé entrada a otras obras de igual valor o mejores.

